

Todo ello permite a la autora proponer la lectura del pasaje estudiado a la luz de los textos de anuncio de la nueva alianza de los profetas exílicos, en los que se habla de la reconstrucción de la relación rota entre Dios e Israel. Una propuesta sostenida en la consideración del tema de la nueva alianza en un sentido más amplio del habitual, así como en la importancia que poseen en Dt 29-30 elementos o motivos como cambio del corazón, circuncisión del mismo, relación entre cólera y misericordia de Dios, estudiados por la autora en los capítulos de corte exegético.

Los que habitualmente se acercan al Antiguo Testamento desde la consideración de sus textos en su forma y redacción final, pueden encontrar en este libro un cualificado ejemplo de una metodología que, sin ignorar el proceso redaccional de los mismos, considera que los textos en su forma final manifiestan una intención y un mensaje teológico, que, en el caso de Dt 29-30, presenta las características anteriormente reseñadas.

Enrique Sanz Giménez-Rico Universidad Comillas 3. E-28049 Madrid

---

Jean DELORME, *L'heureuse annonce selon Marc. Lecture intégrale du 2e évangile II* (Lectio Divina 223; Les Éditions du Cerf-Médiaspaul; Paris-Montreal 2008) 613 pp. ISBN: 978-2-204-08689-9 (Cerf); 978-2-89429-757-4 (Médiaspaul). € 40,00

Este segundo y último volumen que contiene las reflexiones y estudios realizados sobre el Evangelio de Marcos (= EvMc) por el reconocido exégeta y semiótico Jean Delorme, fallecido en agosto de 2005, aparece publicado poco tiempo después de haber visto la luz el primer tomo (editado el primer semestre de 2008).

Mientras que el contenido del primer volumen, centrado en el estudio de Mc 1,1-8,21, había sido prácticamente escrito por Jean Delorme, la puesta por escrito del material de este segundo tomo apenas si la había iniciado, por lo que el trabajo redaccional que ha tenido que realizar el también exégeta y semiótico Jean-Yves Thériault ha sido mucho más amplio y significativo en esta ocasión. Partiendo de diversos cursos, sesiones y seminarios impartidos por Delorme, y que George Neyroud había reunido y grabado en un CD, Thériault ha podido redactar y concluir con éxito la composición de este segundo volumen sobre Mc 8,22-16,20.

El editor ha intentado mantenerse fiel al trabajo de lectura efectuado por Delorme y seguir el estilo utilizado en la primera parte, pero conservando, en gran medida, el estilo oral de los documentos utilizados, por lo que no faltan las repeticiones, reanudaciones y el énfasis que el interés pedagógico ocasiona y reclama en una transmisión oral, aunque esto contribuye, por otra parte, a que el texto sea accesible a un abanico de lectores mucho más amplio.

El comentario carece prácticamente de referencias bibliográficas y del diálogo y las discusiones con los estudiosos del EvMc que un estudio científico requeriría. Esta

“laguna” se debe a que Delorme no tuvo tiempo de llevarlo a cabo y el redactor ha optado por dejar a un lado esta dimensión y conservar únicamente aquellas notas aclaratorias de términos, expresiones, traducciones o temas que aparecían en los documentos utilizados. Con todo, este segundo volumen ofrece una preciosa lectura contextual — *encadenada y constructiva* —, del “heureuse annonce” marciano, en la que se tiene también muy en cuenta el estudio realizado en la primera entrega.

El libro se organiza en once capítulos que, en continuidad con el primer tomo, son numerados a partir del duodécimo. En ellos se van analizando las diversas partes en las que Mc 8,22–16,20 ha sido estructurado. Una lista con las siglas y abreviaciones empleadas y el elenco de las obras citadas (fundamentalmente en el primer volumen) dan por concluido el libro.

Considerando que el texto evangélico expone y contiene un significado, que éste se dirige a un lector, y que el mensaje transmitido en el texto tiene además la capacidad de ser actualizado por el lector que lo lee y entiende en conformidad con los signos — las palabras del texto — que han sido elegidos y organizados en el escrito de un modo determinado, el estudio trata de ayudar a *descubrir lo que se narra y cómo se narra* (las relaciones entre los personajes; el encadenamiento narrativo entre los tiempos y momentos; la organización de los actores en el espacio) para poder profundizar en el significado y mensaje latente en la narración.

La *lectura encadenada* está atenta a las vinculaciones existentes entre los diversos elementos y niveles del texto, las cuales conforman un todo lleno de significado. Por eso se detiene en determinar las relaciones entre las palabras y frases, con el fin de descubrir y precisar “las figuras y roles en los que dicha significación se organiza” (5).

El estudio de las semejanzas y diferencias y el análisis de las relaciones que existen entre los elementos del contenido permiten *reconstruir* asimismo *el entramado textual de todo el conjunto de significación*. Con ello, el autor consigue comprender de modo progresivo las relaciones y oposiciones descritas en la narración y que, a primera vista, pueden parecer incoherentes, desligadas entre sí y sin sentido alguno en la trama textual.

Este descubrimiento y determinación de la red que conforma la significación textual es en sí mismo un *acto interpretativo* en el que el lector se ve envuelto y participa activamente. Se trata, de hecho, de estudiar la letra, lo escrito, sin añadir nada extraño o ajeno al mismo, utilizando los medios lingüístico-semióticos para observar, examinar, valorar, reconocer y releer el texto y poder llegar así a *leerlo escuchando y comprendiendo el significado de lo leído* y que se refiere precisamente al “jubiloso anuncio de que Jesús es el Cristo y el Hijo de Dios” (5-7).

La obra favorece, sin duda, la lectura del EvMc y ayuda a gustar el escrito en sí mismo como medio de conocimiento de Jesús, invitando y conduciendo al lector a penetrar progresivamente en el mensaje evangélico y a acoger la palabra que transmite como Buena Noticia, como un anuncio que desea fructificar en el corazón de aquellos que leyéndolo lo escuchan, que escuchándolo lo comprenden y que comprendiéndolo lo reciben con fe. El EvMc es leído, en definitiva, por Delorme

como *un camino escrito* que es capaz de suscitar y engendrar en el lector la dicha que anuncia.

Salvador Villota Herrero PP. Carmelitas, El Bachiller 3. E-46010 Valencia

---

John J. KILGALLEN, *Twenty Parables of Jesus in the Gospel of Luke* (Subsidia biblica 32; Editrice Pontificio Istituto Biblico; Roma 2008) 178 pp. ISBN 978-88-7653-637-3. € 22,00

John J. Kilgallen, professor emeritus at the Pontifical Biblical Institute, is a leading interpreter of the thought of St. Luke and well-known for his very careful attention to the text and its message. In the present volume Kilgallen has opted so to concentrate on Luke's text that he does not include a bibliography, index or footnotes. In no way does this indicate that he does not know the secondary literature but rather that he has chosen to keep the focus on these twenty parables and their message.

In the introduction, Kilgallen states that the parable was one of the most vibrant means Jesus employed for teaching and perceptively explains a parable as a speaker comparing something real with something fictitious so that the meaning of the real becomes clearer. Kilgallen then clarifies that, although the Table of Contents reports 17 parables, in two cases what appears to be one parable is actually more. His reasons for considering only these 20 similes in the Gospel of Luke are that they are famous, demand reflection and careful reading, require attention to distinguish between what Jesus intended in the parable for his audience from what Luke did for his, and can help us develop a methodology to approach parables literarily and discover their message about God and neighbor.

Kilgallen points to four important aspects of the parables. To understand them one must know the social, political and religious world of Jesus. Moreover, there are subdivisions of "parable," one of which is the *exemplum* that provides a moral example to be followed as in "The Good Samaritan." Although in many parables Jesus is Lord or master to be obeyed, other parables challenge the audience to judge what is right or wrong in the relationship with God. Finally, a parable cannot contain an error, for the audience will feel the speaker is not talking about their experience and cease paying attention.

Although he grants its value, Kilgallen in the present volume does not compare Luke's parables with parallels found in Matthew or Mark. In fact, 16 of the parables treated are in the Grand Insertion (Luke 9,51-18,14) and not found in Mark and Q and so unique to Luke. Only one parallel occurs before this insertion and three after it. The parables are treated in their Lukan order, and for each parable Kilgallen indicates the relevant verses; the additional verses he provides in parentheses do not report the parable itself but rather the context necessary for understanding the parable correctly.